



Sindicatos: ¿Qué pasará si los empresarios lo dejan?

Los empresarios abandonan Sindicatos

LOS empresarios, por el momento tan sólo vanguardias reducidas, se están planteando nuevas formas de organización, al margen del sindicalismo oficial.

Y, en contra de la escasa entidad que daba a estos intentos el ministro de Relaciones Sindicales en su reciente intervención antes las cámaras de televisión, en los últimos días se ha recibido una auténtica avalancha de noticias en este sentido. Los empresarios de la Enseñanza de Barcelona —uno de los sectores más conservadores de la patronal— han anunciado la próxima creación de asociaciones patronales, "por agrupación, federación o confederación de asociaciones", desenganchándose totalmente de la Organización Sindical. Al tiempo que llegaba esta información se sabía que distintos grupos de la patronal catalana, encabezados por hombres de la Cámara de Comercio y de la Asociación Cristiana de Dirigentes, tras rechazar la validez del Consejo Nacional de Empresarios, habían decidido establecer una sede autónoma, como primera parte de un ambicioso plan que habría de llevar, cuando la democracia pluralista estuviera plenamente establecida, a un renacimiento del Fomento del Trabajo, organización patronal que desapareció al término de la guerra civil.

Parece ser que también prosiguen las gestiones iniciadas por otras personas en distintas zonas del país y que fueron anunciadas hace algunos días. En este sentido recordamos que los hermanos Juan y Carlos March habían decidido crear una "Asociación de Es-

tudios Patronales" con la única finalidad, por el momento, de analizar la problemática empresarial, configurándose a este efecto como una sociedad de estudios, al estilo de Fedisa, Godsa, etc.

De otro lado, José María López de Letona confirma su propósito de crear una asociación patronal, totalmente al margen de la OS, en la que se habrían de agrupar, fundamentalmente, los grandes empresarios. Agustín Rodríguez de Sahagún ha anunciado también su intención de montar una Federación Nacional de Empresarios y Directivos con una especial dedicación a las pequeñas y medianas empresas.

Siguiendo en esta línea, Manuel Guasch Molins, director del Consejo Superior de Cámaras de Comercio, habla hace algunos días de la necesidad de nuevas fórmulas asociativas para el empresariado; al tiempo, y aun cuando no se conocen grandes detalles de estas iniciativas, Joaquín Molins y Rafael Pérez Escobar, cada uno por su lado, parece que están estudiando seriamente el tema. Y para finales de junio, por último, Euroforum ha organizado en Madrid una reunión empresarial destinada a estudiar las fórmulas organizativas patronales en el mundo, invitando para ello a destacados líderes de distintos países de Europa.

Martín Villa, en televisión, le quitó importancia a todo este proceso. "Son fenómenos que siempre hemos conocido". Manuel Conde Bandrés, presidente del Consejo Nacional de Empresarios, en una reunión que celebró con los periodistas recientemente, lo borra de un plumazo: para él todos estos inventos o ya estaban prácticamente frustrados o, si se consolidan, vendrían a integrarse en el Consejo de Empresarios, actual fórmula de encuadramiento obligatoria, que como consecuencia de la reforma sindical habrá de remodelarse en breve.

Al objeto de modernizarse y colocar-

se a la altura de las circunstancias, el Consejo Nacional ha organizado para los días 12 y 13 de julio unas Jornadas Empresariales, a las que se ha invitado a más de 2.500 patronos y en las que se estudiará el futuro del Consejo.

El planteamiento de Conde Bandrés es tajante: el Consejo Nacional de Empresarios es la única fórmula válida para la organización de la patronal: se harán todas las modificaciones formales que se quiera, pero siempre dentro de la actual estructura. Y quienes pretendan salirse del mismo se encontrarán "solos y desvalidos", entre otras cosas porque el Consejo, a cuyos dirigentes no les gusta hablar demasiado del tema, es el depositario de la parte que le corresponde del patrimonio sindical, formado, según Conde Bandrés, en un 87 por 100 por las aportaciones empresariales.

La "reforma" sindical de Martín Villa, que nace con un rechazo abierto y sin paliativos, aun cuando haya distintas interpretaciones por parte de las organizaciones sindicales ilegales, puede encontrar un grave escollo en la reacción empresarial: si los patronos abandonan una nave que en muchos casos ha dejado de ser válida desde hace tiempo, sabiendo además que su presencia en ella puede entorpecer las relaciones con esas fuerzas sindicales, los proyectos de "cambiar algo para que lo fundamental siga en pie" pueden verse seriamente deteriorados. Otro problema muy distinto, y que habrá de ser determinante en un futuro, será el de la unidad o pluralidad de organizaciones patronales: frente a un movimiento obrero cuyo objetivo primordial es el estar unido, los patronos, como siempre han hecho en todas las circunstancias históricas, tendrán que unirse, o al menos la lógica así lo aconseja. Pero un abandono precipitado de las actuales estructuras de encuadramiento puede entorpecer este proceso de unidad. ■ CARLOS ELORDI.

Cristianos por el Socialismo

LA POLITICA ES LAICA

CRISTIANOS por el Socialismo (no para) dieron la semana pasada una rueda de prensa para explicar el comunicado que su Comisión Coordinadora ha hecho sobre la campaña del Papa, la Conferencia Episcopal Italiana, "L'Osservatore Romano" y monseñor Benelli en torno a las elecciones italianas, al condenar la candidatura de católicos independientes en las listas del PCI y otras organizaciones de izquierda.

Los puntos principales de este comunicado son: La libertad de los cristianos para escoger en conciencia la organización política y sindical que estimen más correcta; denuncian el maridaje entre la Iglesia

italiana y la Democracia Cristiana, poniéndose de manifiesto "la incapacidad de la Iglesia institucional para asumir el carácter laico y secularizado de la política", así como la coincidencia entre la condena vaticana y la campaña anticomunista del Gobierno de los Estados Unidos; la no incompatibilidad entre el ser cristiano y la militancia marxista.

En el comunicado hay referencias también a la situación española. Hace referencia a documentos de la XVII Asamblea del Episcopado y de los obispos catalanes ("Misteri Pascual i acció alliberadora"), en los "que se pretende desacreditar ya teológicamente cualquier alternativa marxista", si bien "la discri-

minación política de la 'reforma' en curso ahorra al episcopado español una condena tan explícita". En todo caso, los portavoces de Cristianos por el Socialismo (García Nieto, Reyes Mate, Jesús Moreno, Casasola...) expresaron su confianza en un número alto de obispos españoles. Piensan que si se hubiera planteado en España un caso semejante al de Italia, el porcentaje de obispos españoles en contra de una campaña similar hubiera sido mayor que en Italia. Parece que las posturas de los obispos italianos se expresaron en el siguiente sentido: Cuarenta por ciento a favor del comunicado episcopal, cuarenta dudosos y veinte en contra. ■